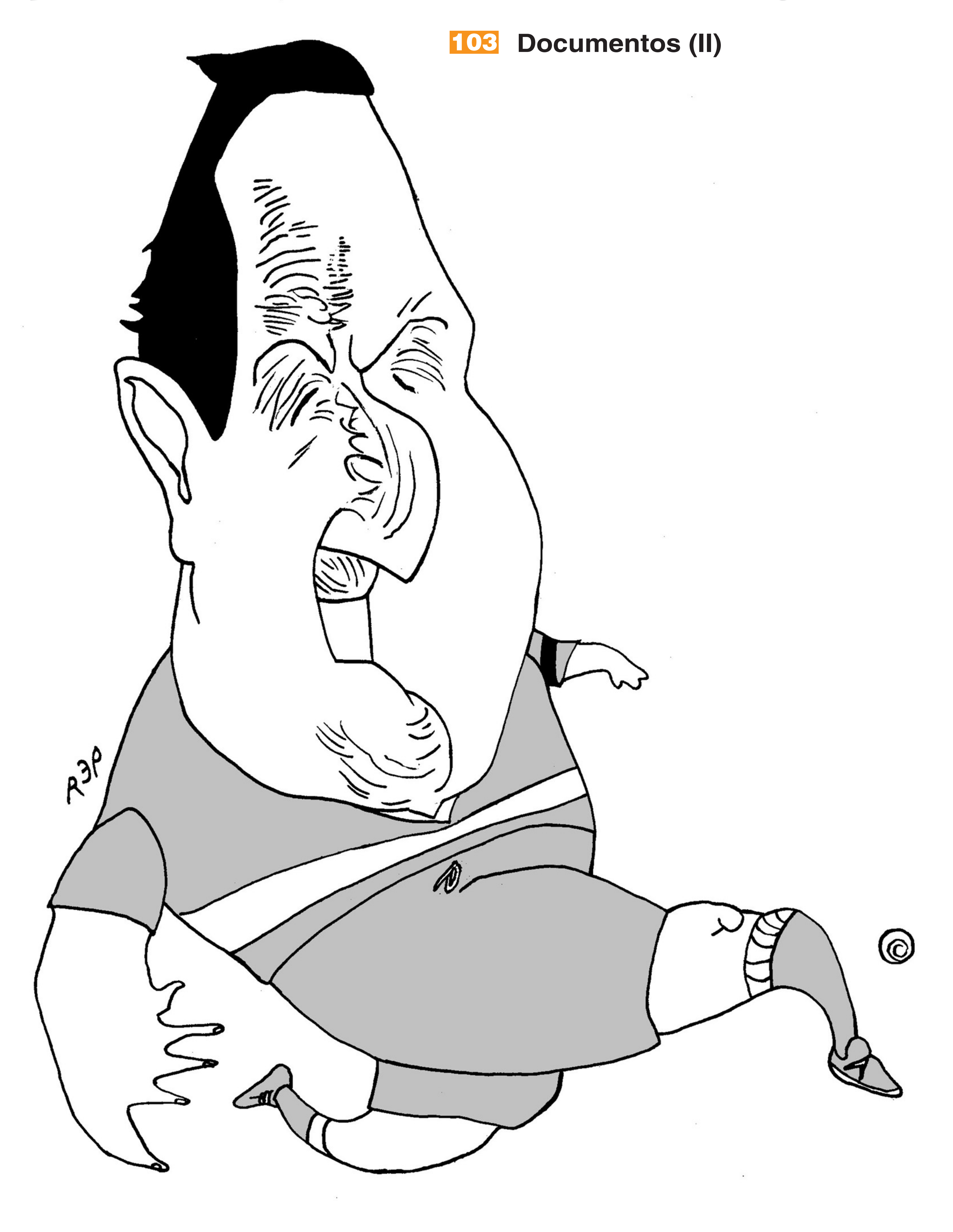
Peronismo

José Pablo Feinmann

Filosofía política de una obstinación argentina

103 **Documentos (II)**



PERONISTA Y DE BOCA

Suplemento especial de
Página|12

“PERÓN ENFATIZÓ QUE DEBEN IRSE LOS INFILTRADOS DIRIGENTES JUVENILES QUE NO ESTÉN DE ACUERDO CON EL JUSTICIALISMO”

Declaraciones de Juan Domingo Perón durante una entrevista con la Juventud Peronista de la República Argentina (JPRA, conocida como “Jotaperra”) el 7 de febrero de 1974, en la residencia presidencial de Olivos, publicadas en la edición de *La Opinión* del día siguiente. En Baschetti, Roberto (comp.) *Documentos 1973-1976* (Vol. I, “De Cámpora a la ruptura”), La Plata, De la Campana, 1996.

El problema que nosotros estamos interesados en plantear, en primer término, es político-ideológico. En la Juventud Peronista, en estos últimos tiempos, especialmente, se han perfilado algunos deslizamientos cuyo origen conocemos, que permiten apreciar que se está produciendo en el Movimiento una infiltración que no es precisamente justicialista.

El Movimiento ha demostrado, a lo largo de 30 años de existencia, su absoluta falta de sectarización. El Movimiento ha sido cualquier cosa menos sectario. Nosotros hemos brindado siempre dentro del Movimiento la amplitud más absoluta, pero esa amplitud tiene un límite. Es decir, nosotros no queremos poner un cartabón para que cada uno piense estricta y sectariamente lo que nosotros afirmamos, pero no podemos admitir *que con ese pretexto se pretenda meter dentro de nuestro Movimiento ideologías y doctrinas totalmente extrañas y antagónicas a nuestra manera de sentir y de apreciar. Este es el problema.*

No escapemos del problema, porque hay que plantearlo crudamente, como es. En otras palabras, hay mucha gente que ha tomado la camiseta peronista para hacer deslizamientos, aun mal disimulados, hacia zonas en las cuales nosotros no estamos de acuerdo, es decir, el Movimiento no está de acuerdo. Y esto se ha manifestado ya, abiertamente, en algunos sectores, llámense como se llamen. A mí no me interesa el nombre, me interesa qué hay dentro de ese nombre, y esto es lo fundamental para nosotros.

No se puede organizar creyendo que esa tarea es sólo juntar gente, que bien puede estar engañada, o no estar en la realidad, o pensar de otra manera. Organizar no es juntar gente, es aunar voluntades conscientes con una finalidad, es decir, con un objetivo. Cuando digo voluntades conscientes, quiero decir hombres a los cuales se les haya dicho “Nosotros queremos esto. ¿Lo quiere usted también? Venga con nosotros”. “¿No quiere usted esto? Allá usted.”

Nosotros, durante treinta años, hemos venido haciendo esto. Claro que hemos soportado dieciocho años donde primero nos quisieron destruir por el terror, fusilándonos, después nos quisieron absorber engañosamente, para asimilarnos a otras cosas que nosotros nunca hemos querido. A continuación, nos quisieron dividir. Otros emplearon las tres cosas juntas. Ninguno de los cuatro métodos les permitió sacar la menor ventaja sobre el peronismo; *pero ahora hemos llegado al momento en que todos gritamos las mismas cosas, aun cuando todos no tenemos las mismas intenciones.*

Eso es previo a cualquier organización. *No interesa lo que se grite; interesa lo que se siente y lo que se piensa, y también lo que se hace, que no siempre es confesable*. Entonces, a eso debemos ir, antes de tratar el problema de la organización o de lo que debemos hacer.

Debemos dilucidar este asunto, como ya lo planteé en otra oportunidad.

La juventud, como todos los demás argentinos, tiene derecho a pensar y a sentir como le parezca.

Esto es un derecho inalienable del hombre dentro de la democracia, que es lo que defendemos. *Lo que no puede ser es que nos estemos tirando la suerte entre gitanos; decimos que somos una cosa y a lo mejor somos otra*.

Esto hay que plantearlo descarnadamente. Si no lo planteamos de esa manera, y seguimos así, en tropel y entreverados, las cosas no podrán ser buenas ni ahora ni más adelante. Aquí hay que trabajar hasta alcanzar una unidad de criterio, descartando todo aquello que no convenga a esa finalidad. *No se obliga a nadie a estar en el Movimiento Peronista. A la juventud, en fin, la queremos toda y a todos*. Sabemos el mérito que tienen en el trabajo y en la lucha que han realizado. No, eso no lo niega nadie, ni lo puede negar. Eso ya está en la historia. Hay héroes y hay mártires, que es lo que se suele necesitar en esta clase de lucha. Pero eso ha sido en la lucha cruenta, que ya ha pasado; *¿Por qué nos vamos a estar matando entre nosotros? ¿Para seguir diciendo que somos valientes? Esto es una cosa que es difícil de comprender.*

Pero aquí tenemos que cambiar la modalidad; *no podemos seguir pensando que lo vamos a arreglar todo luchando, peleándonos y matándonos. Ya pasó esa época, ahora viene otra. Los que quieren seguir peleando, bueno, van a estar un poco fuera de la ley, porque ya no hay pelea en este país. Hay pacificación, que es la base sobre la cual nosotros hemos armado todo nuestro quehacer y hemos fijado nuestros objetivos. Para pelear, si hay que pelear, yo decreto la movilización y esto se acaba rápidamente; convocamos a todos para pelear, y van a pelear organizadamente, uniformados y con las armas de la Nación.*

Pero no es eso en lo que estamos. Con eso no vamos a hacer sino echar al país un paso más atrás de lo que está. Para dar pasos adelante tenemos que hacer primero la pacificación, después el ordenamiento. No interesa cómo.

Yo no quiero que sean todos justicialistas en el país, ni convendría que así fuera. El Justicialismo está demostrando muchas acciones donde se da cuenta de que es necesaria una oposición que, de cuando en cuando, le pise los talones y le haga realizar lo que hay que hacer. Eso lo comprendemos porque no es de esta época, sino de todos los tiempos.

Por eso quiero dejar bien sentado que el problema a resolver en este momento, antes de pensar en una organización, *es ver quién es quién, quiénes constituyen el Justicialismo dentro de la juventud y quiénes no*. ¿Qué vamos a hacer? No los vamos a juntar a todos mediante artificios, que no van a ser reales, *porque va a haber muchos que se metan diciendo Viva Perón y están pensando que se muera Perón*. Ustedes comprenderán que esto no puede ser; hasta es una falta de ética política. En el país no se ha dado nunca el fenómeno de la infiltración política. Es la primera vez que se da en la historia de la República Argentina, gente que se infiltra en un partido o movimiento político con otras finalidades que las que lleva el propio movimiento. Ha sido inteligente que nunca lo hayan hecho, porque esto no puede tener éxito. Pues va a llegar un momento en que se los va a descubrir y se les vendrá la estantería abajo. Es una cosa natural que no suceda, y no sé dónde puede haber ocurrido; pero acá está sucediendo.

Lo que tenemos que hacer es ponernos de acuerdo, si no, pasarán cosas verdaderamente aberrantes, como un grupo de peronistas que se opone a que se sancione al terrorismo. Entonces, ¿están en el terrorismo? El peronismo no está en el terrorismo; por lo tanto, el peronismo está contra el terrorismo, porque es el partido del gobierno.

¿Cómo se puede confundir una cosa con otra? ¿Cómo se puede estar en el gobierno y no dar los medios indispensables para que él se pueda defender? *¿Qué quieren, que el gobierno caiga?* Es decir, hay cosas que verdaderamente no se pueden explicar. Antes de pensar en una organización, hay que pensar que sea realmente una organización, y no una bolsa de gatos que dentro de poco empiecen nuevamente a mostrar las uñas. *Por ello, es necesaria esa purificación.*

Aclaremos bien que muchos de ellos no saben lo que piensa o qué es el Justicialismo y, al no saberlo, se saldrán de él, porque no se dan cuenta. Sacan los pies del plato. Muchos otros lo hacen inconfesablemente, con una finalidad distinta a la nuestra. Esos arrastran a mucha gente.

En todas las fracciones políticas siempre existen a los que con gran propiedad se los ha llamado “idiotas útiles”, que, sin saber, se incorporan detrás de una tendencia que a lo mejor es totalmente la inversa de lo que ellos quieren. Son idiotas.

Por eso digo que la juventud tiene en estos momentos un problema; el mismo que tenía hace cuatro meses cuando yo la reuní y les dije: “Muchachos, tienen que organizarse”. Les aclaré: “Cuidado, organizarse no es juntar gente ni poner engañados detrás de un dirigente que a lo mejor merece todo menos ser dirigente”.

En esto, si no se tiene bien claro quién es quién, no se puede realizar una organización. En estos momentos, la masa no tiene problema; *el problema está exclusivamente en el horizonte directivo*. Por lo tanto, es un problema de los dirigentes, y éstos ¿qué deben hacer? Decir quién es quién. Decir quién es quién ya es mucho más fácil. Además de esto, deben decir qué es lo que quieren. Porque han tenido hasta la imprudencia –dentro de su mala intención– de comunicar abiertamente lo que ellos son y lo que quieren.

Lo venimos viendo. Tengo todos los documentos y, además, los he estudiado. Bueno, ésos son cualquier cosa menos justicialistas. *Entonces, ¿qué hacen en el Justicialismo? Porque si yo fuera comunista, me voy al Partido Comunista y no me quedo ni en el Partido ni en el Movimiento Justicialista.*

A los que van engañados o a los que van con una segunda finalidad no hay que organizarlos; a ésos hay que dejarlos que sigan como están, hasta que se vayan. Pero el problema está en el horizonte directivo, es decir: los dirigentes. Para mí, la falta de organización que se ha hecho en la juventud está, precisamente, en los dirigentes, y hay que acordarse que las organizaciones no valen tanto por el número de sus adherentes como por la calidad de sus dirigentes, y si nosotros, los justicialistas, pensamos que esos dirigentes pueden ser de otra tendencia y no del Justicialismo, no puede haber para nosotros peores dirigentes.

Los he escuchado a los muchachos, y estoy de acuerdo con todos ellos, pero para un proceso ulterior. Antes tenemos que dilucidar este asunto: *¿Somos o no somos justicialistas?* ¿Estamos en el Justicialismo, o estamos por alguna otra cosa que no es precisamente el Justicialismo y que no la critico? Cada uno puede pensar lo que quiera, pero tiene que colocarse en el tablero político, allí donde le corresponde estar, y no meterse a hacer enredos entre los otros que no piensan como él.

Prefiero un dirigente honesto que tenga diez detrás de él y no un deshonesto que tenga diez mil, porque ese es el que me va a derrumbar a la larga.

Cada organización tiene una finalidad, desde que es el instrumento. No le vamos a dar a un dentista una pala, ni a un jardinero un escalpelo, porque no les van a servir. Tenemos que hacer una organización para lo que debemos realizar. Esta organización ha de ser para la reconstrucción nacional, en primer término, y para la liberación nacional, en segundo término. No queremos liberar ruinas; queremos liberar una nación. No queremos liberar un cadáver; queremos liberar un ser que trabaje y se desenvuelva. En estos momentos, no podemos hablar todavía de liberación. *¿Liberación de qué, si todo lo tenemos hipotecado?*

Un país que debe siete mil quinientos millones de dólares al exterior, y tres billones de pesos en lo interno, ¿no creen ustedes que es un país hipotecado? *Primero tenemos que liberarnos de esa hipoteca, y cuando lo hayamos hecho, debemos poner al país en pie y marchar hacia sus grandes destinos. Sin eso, ¿para qué nos queremos liberar?*

Compañeros: éste es un asunto que debemos pensarlo muy seriamente. Todos esos que hablan de la Tendencia Revolucionaria, *¿qué es lo que quieren hacer con la Tendencia Revolucionaria?*

Yo sé que hay muchas fallas, ¿pero en qué gobierno no hay fallas? Sé que hay muchos que no sirven, pero no los puedo echar porque hay una ley que no me lo permite. Esa ley de prescindibilidad, que se pidió, ha permitido sacar a mucha gente que, como decía el compañero, hasta hace poco eran gorilas. No sé si lo seguirán siendo, porque ahora hay muchos gorilas que se han afeitado.

Este es un asunto que hay que irlo compulsando. Una cosa es predicar y otra cosa es hacer, porque las dificultades que existen son extraordinarias. Hay mucha gente incapaz, que por sus años debería tener una gran experiencia y profunda sabiduría y uno lo cree así.

En política la perspectiva es inversa a la de la naturaleza. En esta, los objetos lejanos se ven chiquititos y los cercanos se ven agrandados; pero en política es a la inversa. *Hay muchos hombres que cuando están lejos uno los ve grandes y cuando los trae cerca y los conoce los ve así de chiquitos.*

Es una cosa que, naturalmente, sucede en la acción de gobierno, porque ésta se hace con hombres. Yo sé mejor que ustedes que hay mucha gente así y hacemos lo posible para ir depurando, poco a poco, porque no podemos echar a todo el mundo, quedarnos solos y no poder gobernar.

El proceso que estamos haciendo lo hemos llamado de reconstrucción, pero al decir reconstrucción no queremos sólo decir arreglar las casas, la economía o la industria, sino también los hombres. Es cuestión de estar en contacto con ellos para darse cuenta cómo han quedado. Lo difícil es conseguir los mejores, porque el hombre bueno no se viene a ofrecer. El que lo hace, generalmente, no lo es. Al hombre capaz hay que ir a buscarlo a su casa.

Todo ese trabajo es de reconstrucción. Por eso, muchachos, antes de terminar esta charla de hoy, les pido que para la próxima reunión piensen –y así tratamos el asunto del horizonte directivo, que es lo que nos interesa, porque es el verdadero problema que existe en este momento–, en quién es quién.

Eso es lo que necesitamos saber, pensando que más vale un buen hombre al frente de cinco que uno malo al frente de cinco mil. Yo me quedo con el que está al frente de cinco y no con el que tiene cinco mil.

■■■

“DOCUMENTO RESERVADO”.

Texto elaborado por el Consejo Superior Peronista, días después del asesinato de Rucci, y anunciado por Juan Domingo Perón en una reunión convocada por el presidente provisional Raúl Lastiri y el ministro del Interior Benito Llambí, a la que asistieron todos los gobernadores. En *La Opinión*, 2 de octubre de 1973.

I Situación

1. El asesinato de nuestro compañero José Ignacio Rucci y la forma alevosa de su realización marca el punto más alto de una escalada de agresiones al Movimiento Nacional Peronista, que han venido cumpliendo los grupos marxistas terroristas y subversivos en forma sistemática y que importa una verdadera guerra desencadenada contra nuestra organización y contra nuestros dirigen-

tes. Esta guerra se ha manifestado de diversas maneras; por ejemplo:

a) Campaña de desprestigio de los dirigentes del Movimiento, buscando ridiculizarlos mediante slogans, estribillos o insultos, atribuyéndoles defectos personales e imputándoles "traición" al general Perón o a la doctrina.

b) Infiltración de esos grupos marxistas en los cuadros del Movimiento con doble objeto: desvirtuar los principios doctrinarios del Justicialismo, presentando posiciones aparentemente más radicalizadas, y llevar a la acción tumultuosa y agresiva a nuestros adherentes (especialmente sectores juveniles) colocándose así nuestros enemigos al frente del movimiento de masas que por sí solo no pueden concitar, tal que resultan orientando según sus conveniencias.

c) Amenazas, atentados y agresiones destinadas a crear un clima de miedo o desconfianza en nuestros cuadros, y a intimidar a la población en general.

d) Asesinato de dirigentes peronistas.

2. El estado de guerra así planteado se dirige en el fondo contra el país. Ya que si bien aparenta afectar a nuestro Movimiento, tiende a impedir la constitución y actuación del gobierno que presidirá el general Perón por decisión mayoritaria del pueblo argentino.

El crimen cometido contra el compañero Rucci, particularmente por el modo y la oportunidad en que fue consumado, indica que se trata de destrozar al Movimiento Nacional Peronista y a sus dirigentes, creando al mismo tiempo una situación de caos social, que haga posible la frustración del gobierno del Pueblo.

3. Ese estado de guerra que se nos impone no puede ser eludido, y nos obliga no solamente a asumir nuestra defensa, sino también a atacar al enemigo en todos los frentes y con la mayor decisión. En ello va la vida del Movimiento y sus posibilidades de futuro, además de que en ello va la vida de sus dirigentes.

II Directivas

1. Movilización: El Movimiento Nacional Justicialista entra en estado de movilización de todos sus elementos humanos y materiales para afrontar esta guerra. Quien rehuya su colaboración para la lucha, queda separado del Movimiento.

2. Refirmación *(sic)* doctrinaria: Debe realizarse una intensa campaña para difundir y refirmar los principios doctrinarios del Movimiento, esclareciendo sus diferencias fundamentales con el marxismo. En esta campaña no se admitirá intromisión alguna de elementos pro-marxistas, con pretexto de polémica u otro similar, y se les excluirá de toda reunión y del acceso a todos los medios de difusión del Movimiento.

3. Información: Se debe hacer saber a los dirigentes de todos los niveles y a la masa peronista, la posición que toma el Movimiento con relación a los grupos marxistas, explicando las circunstancias determinantes y llevando a su convicción, la necesidad de participar en forma activa en la lucha contra nuestros enemigos.

4. Definiciones: Los grupos o sectores que en cada lugar actúan invocando adhesión al Peronismo y al general Perón deberán definirse públicamente en esta situación de guerra contra los grupos marxistas y deberán participar activamente en las acciones que se planifiquen para llevar adelante esta lucha. Asimismo, deberán acatar estas directivas.

5. Unidad: Para esta lucha es fundamental consolidar la unidad del Movimiento. Para ello:

a) Las orientaciones y directivas que emanen del general Perón en el orden partidario o en función de gobierno serán acatadas, difundidas y sostenidas, sin vacilaciones ni discusiones de ninguna clase, y ello como auténtica expresión de la verticalidad que aceptamos los peronistas.

b) Nadie podrá plantear cuestiones personales, o disensiones de grupos o sectores, que afecten o entorpezcan la lucha contra el marxismo.

c) En cada Rama del Movimiento se actuará con estricta disciplina, para cumplir los programas o planes de acción que se elaboren por las direcciones superiores correspondientes.

d) No se admitirá comentario, estribillo, publicación o cualquier otro medio de difusión que afecte a cualquiera de nuestros dirigentes. Quien los utilice o quien los reproduzca o tolere, será considerado enemigo del Movimiento y quedará expulsado del mismo. La defensa de todos comienza en la defensa de cada uno.

e) No se admitirá que ningún grupo utilice expresiones destinadas a menoscabar a otros grupos peronistas, o a exaltar el propio grupo en desmedro de los demás.

f) Las cuestiones que se susciten en el orden partidario se plantearán por vía reservada a la autoridad superior del Movimiento que corresponda en cada Rama. Ninguna cuestión interna se considerará más importante que la lucha emprendida ahora.

g) Las objeciones a actos de gobierno producidos por los peronistas que ejercen funciones públicas se harán también por vía reservada, al funcionario peronista de mayor jerarquía que corresponda, con comunicación a la autoridad superior del Movimiento en cada Rama.

h) Debe excluirse de los locales partidarios a todos aquellos que se manifiesten de cualquier modo vinculados al marxismo, a sus posiciones políticas o a sus actos.

i) En las manifestaciones o actos públicos los peronistas impedirán por todos los medios que las fracciones vinculadas al marxismo tomen participación.

j) Se prestará apoyo solidario a todo compañero o grupo que pueda ser afectado a raíz de actos de lucha cumplidos en razón de esta campaña que se inicia.

5. Inteligencia: En todos los distritos se organizará un sistema de inteligencia al servicio de esta lucha, el que estará vinculado con el organismo central que se creará.

6. Propaganda: Se impedirá toda propaganda de los grupos marxistas, máxime cuando se presenten como si fueran peronistas, para confundir. Se impedirá la difusión por todos los medios.

7. Participación popular: Se esclarecerá ante la población de cada lugar cuál es la posición del Movimiento y las motivaciones y sentido de esta lucha; todo ello para suscitar el apoyo y la participación de todos en la misma.

8. Medios de lucha: Se utilizarán todos los que se consideren eficientes, en cada lugar y oportunidad. La necesidad de los medios que se propongan será apreciada por los dirigentes de cada distrito.

9. Acción de gobierno: La actuación de los compañeros peronistas en los gobiernos nacional o provinciales o municipales, sin perjuicio de sus funciones específicas, debe ajustarse a los propósitos y desenvolvimiento de esta lucha, ya que a ellos compete la principal responsabilidad de resguardar la paz social. En tal sentido:

a) Deberán impulsar el inmediato cumplimiento de medidas tendientes a dar vigencia a los principios del Justicialismo.

b) Deberán actuar en permanente comunicación con los sectores populares y velando por la solución de los problemas.

c) Deberán participar en la lucha iniciada, haciendo actuar todos los elementos de que dispone el Estado para impedir los planes del enemigo y para reprimirlo con todo rigor.

d) Deberán prestar la mayor colaboración a los organismos del Movimiento movilizados en esta lucha.

10. Sanciones: La defección de esta lucha, la falta de colaboración para la misma, la participación de cualquier clase en actos favorables al enemigo y aun la tolerancia con ellos, así como la falta de ejecución de estas directivas, se considerará falta gravísima, que dará lugar a la expulsión del Movimiento, con todas sus consecuencias.

■■■

"EL PROPIO PERÓN HABLÓ SOBRE SU ENFERMEDAD"

La Razón, 24 de noviembre de 1973. En Graham-Yooll, Andrew, *Agonía y muerte de Juan Domingo Perón*, Buenos Aires, Lumière, 2000.

Sonriente, luciendo una liviana bata de seda y pantuflas. El general Perón dialogó con periodistas del Canal 7 (la cámara y las fotos mostraban un periodista de espaldas y Perón, con José López Rega a su izquierda) de televisión. El primer mandatario argentino comentó risueñamente las consecuencias de su estado gripal que le impidió concurrir a la Casa de Gobierno en las últimas 72 horas. Afirmó que el próximo lunes "posiblemente esté de regreso" y atribuyó la reagudización de su estado gripal al ajetreo a que lo sometió la última intensa actividad oficial. La reunión se desarrolló en su escritorio de la residencia de Gaspar Campos 1065, rodeado de carpetas, memorandum y múltiples anotaciones de trabajo. A continuación reproducimos el diálogo entre Perón y el periodista del canal estatal.

Periodista: General, nuestras disculpas por interrumpir un poco su trabajo, ya que lo vemos rodeado de papeles y en su escritorio de todos los días. Pero de todos modos, queremos saber concretamente, y el pueblo argentino quiere saber, cómo está usted.

Sr. Presidente: Bueno, estoy relativamente bien, desde el momento en que he andado mal con mi bronquitis. Y esta es la consecuencia de no haberme curado una bronquitis, porque la he pasado entre Montevideo, el Comando en Jefe y otros "perendengues" (ajetreos) que me hicieron tener una recaída. Nada más que eso, eso es todo. Y no quiero seguir adelante porque veo que es una cosa seria.

Periodista: Inclusive, general, por aquí yo he escuchado –de fuentes peronistas, por supuesto– que lo han visto comiendo un churrasco, en camisa, en la Costanera, y decían: "Eso, al general, no le hace bien".

Sr. Presidente: Puede ser, tal vez... Todo forma parte de eso. Me pesqué una gripe y no me la he podido curar, porque he tenido que andar saliendo para un lado y para otro. Y al final, se termina siempre en una recaída como esta que me ha pescado a mí. Eso es todo.

Periodista: General, ¿será posible que después de este fin de semana pueda estar de nuevo en la Casa de Gobierno?

Sr. Presidente: Naturalmente, en cuanto esté bien vuelvo otra vez. Algunos creen que "estoy para el gato", pero no es así.

Periodista: Muchas gracias, y perdone nuestra interrupción, pero yo sé que con esto llevamos tranquilidad a buena parte de nuestra patria.

Sr. Presidente: Bueno, muchas gracias, me alegro mucho, pero yo no tengo nada, ahora ya estoy bien, perfectamente.

■■■

"LA SALUD DEL PRESIDENTE"

La Razón, 26 de noviembre de 1973. En Graham-Yooll, Andrew, *Agonía y muerte de Juan Domingo Perón*, Buenos Aires, Lumière, 2000.

El doctor Pedro Cossio, médico personal del Presidente de la Nación, Teniente General Juan Domingo Perón, formuló declaraciones esta mañana al retirarse de la residencia de Gaspar Campos 1065 en Vicente López, luego de su diaria consulta. "El general está muy bien –comenzó diciendo—. Pronto irá a la Casa de Gobierno a reanudar sus actividades. Ya está totalmente recuperado."

–¿Qué es lo que tuvo realmente?

–Un ataque de bronquitis...

–¿Pero no hubo otra cosa?

–No, en absoluto.

–¿Entonces por qué no fue hoy a la Casa de Gobierno, como se había anunciado? ¿Se reagravó su estado?

–No, de ninguna manera. El general está muy bien.

–¿Qué actividades está desarrollando?

–El general se halla en su casa trabajando y leyendo.

–¿Cuándo saldrá al exterior?

–Esta tarde, posiblemente, pasee por el jardín.

Colaboración especial:
Virginia Feinmann - Germán Ferrari

PRÓXIMO DOMINGO

Sigal-Verón, la interpretación discursiva